

PETICIONES ALTERNATIVAS

Domingo IV de Cuaresma (A)

SACERDOTE:

Hoy nos acercamos a ti, Señor, como aquel ciego del camino para pedirte la capacidad de *ver*, para que abras nuestros ojos y poder contemplar así tantas cosas bellas de este mundo, pero también tanta necesidad y poder ver dónde es necesaria nuestra presencia y nuestra ayuda.

- Abre, Señor, nuestros ojos para poder **verte a ti**, como te vio el ciego del camino, y poder así aumentar nuestra fe a veces tan débil.
¡ABRE, SEÑOR, NUESTROS OJOS!
- Abre, Señor, nuestros ojos para poder ver las necesidades de este mundo y sobre todo a las **personas en necesidad**. Ayúdanos a no mirar a otra parte cuando vemos a alguien necesitado, aunque sólo estuviera necesitado de una palabra de cariño.
¡ABRE, SEÑOR, NUESTROS OJOS!
- Abre, Señor, los ojos de quienes se encuentran **desorientados** en este nuevo país al que acaban de llegar y tienen dificultades para abrirse a esta nueva realidad como emigrantes.
¡ABRE, SEÑOR, NUESTROS OJOS!
- Abre, Señor, los ojos de quienes, como el ciego del evangelio, no han oído hablar de ti, **no te conocen** o tienen una idea falsa de ti, para que, apoyados en el Evangelio, se acerquen a ti y a la Iglesia.
¡ABRE, SEÑOR, NUESTROS OJOS!
- Abre, Señor, nuestros ojos cuando pases a nuestro lado, como también lo hiciste con el ciego, para poder **ver lo bueno que hay en nuestra Iglesia** y en nuestra comunidad de lengua española, para poder ver una Iglesia que se mueve y que intenta encontrar su camino en estos tiempos difíciles.
¡ABRE, SEÑOR, NUESTROS OJOS!

SACERDOTE:

Recibe, Señor, con bondad estas peticiones que te hemos presentado y danos unos ojos nuevos, que no solamente vean lo malo, sino que se fijen sobre todo en las cosas positivas de las personas.